



El Naciente Poder Popular durante el Gobierno de Allende

Patricio Palma . Entrevista de Franco Gaudichaud

14 páginas

Hacia fines del año '71, el Ministro de Economía Pedro Vuskovic llega a la conclusión de que el desequilibrio entre la oferta y la demanda de los bienes de consumo se estaba transformando en un problema importante, que iba a ser un problema económico y político muy serio y, junto a su equipo, comienza a buscar posibles soluciones para su manejo.

A fines de 2001, Franco Gaudichaud, candidato a Dr. en Historia, entrevistó a Patricio Palma, Director Nacional de Industria y Comercio del Ministerio de Economía durante el Gobierno de la Unidad Popular. El texto siguiente se ha preparado en base a la transcripción de esa entrevista, agregando subtítulos y correcciones menores.

El problema del desabastecimiento

Hacia fines del año '71, el Ministro de Economía Pedro Vuskovic llega a la conclusión de que el desequilibrio entre la oferta y la demanda de los bienes de consumo se estaba transformando en un problema importante, que iba a ser un problema económico y político muy serio y, junto a su equipo, comienza a buscar posibles soluciones para su manejo.

La primera solución era naturalmente restablecer los equilibrios jugando con las categorías mercantiles, lo cual en ese momento estaba descartado por la orientación político económica que seguía el gobierno. No era tampoco posible imaginarse siquiera en ese tiempo la posibilidad de introducir racionamiento, no era posible políticamente, no existía para ello ningún consenso, ni siquiera dentro de los partidos de la Unidad Popular, para una medida de ese calibre, de esa drasticidad. El control que ejercía el gobierno sobre el proceso productivo era bastante limitado, aun cuando existía un control importante respecto del comercio exterior, eso sí. Pero al nivel de la circulación interna, ni los procesos de distribución ni los de producción estaban controlados de manera importante. Esto iba a cambiar un poco en la medida en que comenzó el proceso de creación del Area Social de Producción, a través de lo cual el Estado pasó a tomar una parte mucho más significativa de la producción de las empresas. Sin embargo, no fueron paralelamente los avances en el área de la distribución mayorista y por cierto, nada en la minorista, procesos que acompañaran a esta toma de control de la producción, de modo que para los efectos de este problema, el surgimiento del Area Social permitía visualizar mejor lo que era la oferta de productos, pero la distribución de productos no era controlable por la vía estatal. Existía además un problema muy complejo de la política de alianzas con los pequeños y medianos empresarios.

Prácticamente todo el comercio se hacía a través de distribuidores minoristas o medianos. Existían algunas compañías distribuidoras que no tenían venta directa, pero el grueso de las ventas se hacía a través de comerciantes privados pequeños o medianos. La situación es completamente distinta hoy, 35 años después, donde gran parte del comercio de ciertos productos se hace a través de cadenas, grandes

tiendas. Es muy difícil a veces analizar la Unidad Popular, porque uno la mira con los ojos actuales y no se imagina los problemas que realmente existían en ese tiempo. Bueno, ese es un problema metodológico de la historia que tú conoces perfectamente. Pero esta realidad era una realidad que nosotros teníamos que tomar muy en cuenta. Entonces por cierto que la posibilidad de racionamiento era en ese momento prácticamente nula, Nos quedaba por tanto apelar a “desarrollar al máximo la conciencia ciudadana”, a requerir a quienes tenían ahora más poder de compra que lo usaran de manera razonable: digamos, si los trabajadores habían recibido un aumento importante de salarios, bueno, que no se dispararan a comprar cosas, que hubiera cierta conciencia sobre de que lo que iba a significar este proceso. Por cierto esto es, si lo miramos así, idealismo o ingenuidad pura, pero no, no era solo eso. Lo que sí que había que hacer era un esfuerzo ideológico para que los trabajadores comprendieran que su gobierno estaba posibilitando una redistribución de ingresos.

Nacen las JAP

Pero que esta redistribución de ingresos tenía ciertos límites y podía generar dificultades que era necesario enfrentar con conciencia, con organización. En ese momento surge la idea de utilizar algunas facultades legales que tenía la Dirección de Industria y Comercio para organizar a los consumidores. Fijate que esta organización de consumidores no tenía nada que ver con las organizaciones de consumidores que existen actualmente en muchos países, era totalmente diferente. Bueno, la idea inicial fue una organización de los consumidores y el primer nombre que nosotros le pusimos a la JAP fue Junta Local de Abastecimiento. Ese fue el primer nombre, nombre de trabajo; el ministro Vuskovic plantea todo esto en una reunión que hubo en un estadio de Santiago, el Estadio Chile, en una reunión a la que asistieron muchos pobladores, muchos trabajadores. Deben haber sido unas 4 o 5 mil personas, me acuerdo que estaba lleno el estadio y esta iniciativa fue recibida con un tremendo éxito, con mucha alegría por los trabajadores, porque veían en ella una posibilidad de resolver los problemas. ¿En que consistía? Consistía en que a nivel de una unidad vecinal, en un territorio, la población consumidora pudiese convenir con aquel sector de población comerciante, una manera de mejorar drásticamente lo que era el proceso de distribución y abastecimiento, de tal manera que, sin lesionar los intereses del comerciante, se asegurase que la población consumidora recibiera lo que era posible. Esa era la idea política central. Bueno, de allí salió entonces un segundo nombre, ¿no es cierto?, “Junta de Abastecimientos y Precios”, porque la JAP iba a trabajar hacia la producción buscando regular el canal de abastecimiento y hacia el consumidor buscando regularizar la cuestión del precio. Recuerda que Vuskovic era un buen economista. A nivel del abastecimiento entonces podía utilizarse el control que el gobierno iba teniendo de la producción y del comercio exterior.

F: Con el área social

P: El área social, por cierto. Es decir, si el gobierno tenía el control de la producción textil, bueno podía entonces canalizarse la producción de sábanas o toallas hacia esas formas nuevas de vinculación con el consumidor. Si el gobierno tenía el control de la importación de la harina, que era algo importante, podía canalizar también a través de las actividades de gobierno la llegada de la harina, que se importaba en una proporción muy importante, a todas las panaderías, por ejemplo. La condición era que la panadería estuviese vinculada a esta Junta de Abastecimiento y Precios, de tal manera que la Junta sabía que llegaba harina. Si no llegaba harina, la Junta podía presionar a la autoridad para que llegara, de

modo que la distribución fuera correcta y luego venía el problema que el panadero tenía que distribuir el pan a precio justo. En esa hora, la idea era bastante buena. Bueno, por cierto que era también una idea tremendamente riesgosa políticamente y era riesgosa por varias razones, pero la razón principal era la siguiente, a mi juicio: si tú te fijas bien y esto es lo central, esta organización de ciudadanos, a diferencia de todas las organizaciones de ciudadanos que se conocían en Chile, probablemente en América, no era una organización de ciudadanos para requerir a la autoridad el cumplimiento de un derecho sino que **era una organización de ciudadanos con atribuciones para resolver un problema y esa es la esencia de la JAP**. Por ejemplo, un comité por la vivienda funcionaba muy bien, pero su misión era requerir al Ministerio de la Vivienda diligencia, prisa, en la construcción de las viviendas populares, pero ellos solamente eran interlocutores, era una organización de interlocución. La JAP no. **La JAP era una prolongación del Estado y de hecho era un poder popular naciente**. Muchos científicos sociales han definido, yo creo correctamente, a la JAP como una forma embrionaria de poder popular. Yo comparto plenamente esa percepción y esto no fue casual. Esta fue una idea surgida en el gobierno, que contó con el respaldo de los partidos populares, que vieron en ella una forma diferente de hacer la política del Estado, surgida para resolver un problema o para intentar resolver un problema, que iba a generar al mismo tiempo un mecanismo de poder. Contribuir al cambio de carácter del Estado y ese era su asunto, su función principal. Más que su función principal, era su rasgo principal o esencial.

Por ejemplo, para que lo pongamos claro, la JAP podía contar con inspectores, que se llamaban inspectores *ad honorem* del ministerio de economía. Delegación de autoridad directamente, el inspector *ad honorem* tenía prácticamente las mismas facultades de un inspector funcionario del Estado. No recibía sueldo, pero tenía el control del aparato del Estado y ejercía funciones del aparato del Estado. Respecto de esa área propiamente, eso era una cosa absolutamente inédita, no tenía comparación con otras experiencias. Por eso que la JAP era un organismo muy especial.

Los desafíos de las JAP

¿Por qué digo yo que era una apuesta riesgosa? En primer lugar, porque los adversarios de la Unidad Popular veían tan claro como los partidarios del gobierno lo que era la JAP. Las JAP's fueron vistas desde el primer momento por los ideólogos de la derecha chilena, y no solo por ellos, como fuentes de un poder alternativo y de un cambio de carácter estatal. Un poder popular, en el sentido de un poder ejercido por otro bloque social, pero que tenía, a la vez, la característica de emerger desde el mismo aparato estatal que la UP pretendía cambiar en su carácter y funcionamiento. **Y esta cualidad era esencial y coherente con la vía seguida por la UP para resolver el problema del poder en Chile**. Por lo tanto, quienes se oponían al avance del proceso revolucionario en nuestro país vieron claramente que si la JAP se consolidaba y era eficiente en la solución de su problema, de su tarea, bueno, representaba una posibilidad cierta de apoyar la consolidación del proceso de la Unidad Popular. Así, desde el comienzo, el gobierno popular enfrentó el ataque ideológico y después político de la derecha a la JAP. La JAP siempre fue vista y fue denunciada por la derecha como un organismo ilegal, ilegítimo, arbitrario. Bueno, pero esto no era casual: el problema de fondo era lo que realmente representaba la JAP como institución en el marco de la disputa por el poder que tenía lugar en ese tiempo, esa era la primera cosa. La segunda cosa riesgosa era que la JAP era un mecanismo muy eficiente o posiblemente eficiente de solucionar un gran problema que venía, pero requería de una disciplina social muy difícil de obtener en un

proceso revolucionario. Entonces la JAP podía transformarse en un problema que afectase la política de alianzas del Gobierno Popular, es decir... para mí estaba en eso, si la JAP no se movía con extraordinaria conciencia política, con gran disciplina, podía atentar contra la política de alianzas de la UP, que incluía la alianza con los pequeños y medianos comerciantes. ¿Cuál era el problema? Cuando uno tiene una dificultad, normalmente lo que hace es ver su primer nivel, el de lo inmediato, y enfrentarse con ese primer nivel del problema. Entonces para ir más allá, para comprender el origen del problema, se requería ya un proceso de toma de conciencia que no se daba o no era homogéneo en esa época. De allí iban a surgir posteriormente, por lo tanto, en el curso del desarrollo de la JAP... conflictos, tanto en la JAP como entre esta asociación de consumidores y el pequeño o mediano comercio establecido. Y fue una tarea difícil para gobierno y los partidos populares: trabajar políticamente para que los conflictos no fueran mayores. Existía un tercer nivel de riesgo, por cierto. Era complejo. Y es que también el disponer de poder para realizar sus intereses por parte de la población organizada suponía la disciplina necesaria para no abusar del poder, es decir, existía sin duda un riesgo de corrupción en la JAP. ¿Qué significaba la corrupción? Significaba no ser absolutamente transparente en el manejo de las influencias, de la influencia real que ellas tenían en el proceso de distribución de los productos. La JAP no siempre recibía los productos (eso fue una etapa muy posterior), inicialmente no manejaba productos, pero sí manejaba la posibilidad de que los productos llegaran a alguna parte. Por lo tanto, tenía poder real y al tener poder real, tenía que tener mucha conciencia para que esos productos llegaran donde realmente debían llegar y no a otra parte. Esto tampoco era sencillo, porque bueno, tú por no haber tenido la experiencia práctica de vida, de vivir una situación de escasez... pero cuando existe escasez y empiezan a subir los precios, una persona que tiene muy bajos ingresos era enfrentada a la posibilidad de recibir en un momento lo que recibía en varios meses de trabajo. Claro la corrupción es grande si no hay gran conciencia, ese era un tercer nivel de problema complejo.

Las JAP como expresión de creatividad popular

F: ¿Y hubo problemas así de corrupción en la llegada de productos?

P: Hubo una corrupción menor, yo creo y esa es mi opinión muy convencido. Yo creo que lo que hubo de corrupción fue absolutamente menor. Fue casi asombroso que la conciencia popular se desarrollase tan rápido; la dictadura militar esgrimió un par de ejemplos para intentar demostrar que esto había sido un proceso de corrupción, pero lo que pudo mostrar fue prácticamente nada comparado con la cantidad de cosas que si se hicieron bien por parte de la JAP. Existía un cuarto problema, vinculado con el tercer nivel de riesgo, que era que se produjese algún grado de sectarismo en la actividad de la JAP. La JAP estaba concebida como un organismo de poder de los consumidores y no de los partidarios de la Unidad Popular. No era un organismo de la UP, era un organismo de un gobierno popular, por lo tanto, no podía proceder con sectarismo, no podía discriminar entre partidarios de la UP y opositores de la UP para efectos de hacer su trabajo. Por cierto, este nivel de riesgo también existía en otras esferas, es decir, ¿que ocurría por ejemplo con un trabajador que estuviera en la oposición? Por cierto que tenía que recibir también su sueldo. Ahora, claro, cuando la lucha de clases se agudizaba, de pronto resultaba difícil que los que estaban trabajando en una JAP favorecieran a alguien que estuviera trabajando contra la JAP. Eso fue un problema bien complicado, hubo algunas manifestaciones de sectarismo, sí; pero también menores en relación a la escala que llegó a tener la JAP en Chile. Se pueden contar con los dedos de la mano experiencias de sectarismo, lugares en los cuales se discriminó a gente que era de derecha o incluso demócrata cristiana. Yo

te diría que son menores en relación a la exactitud con que en general se trabajó y nosotros trabajábamos muy vinculados a la gente. Mi posición en el gobierno era una posición que me exigía estar mucho en terreno. Trabajando, me encontré muchas veces con Juntas de Abastecimientos y Precios en donde había militantes de muchos partidos, no solo de los de la Unidad Popular, trabajando muy bien. A algunos de ellos los encontré después en el exilio y habían sido exiliados, incluso siendo demócrata cristianos, por haber trabajado en la JAP. Pero eso tiene que ver con lo primero, el odio de la dictadura con la JAP fue brutal porque la JAP fue el primer elemento de poder popular de base que se desarrolló en el proceso chileno. Entonces había una particular odiosidad respecto de la gente que había sido activista de la JAP.

Bueno eso es lo teórico. Lo práctico es que todo esto se comenzó a hacer con bastante celeridad. Comenzó a ser cada vez más necesario en la medida que se hacia más compleja esta situación de desequilibrio de oferta y demanda. Sobre todo cuando comenzó a ser claro que un elemento importante en la estrategia de la oposición era utilizar bien la brecha que abría la economía, siguiendo la política del gobierno, a ciertos sectores, sobre todo sectores medios, con el movimiento popular. No por casualidad se ha dicho que uno de los terrenos fundamentales del enfrentamiento de contrarrevolución y revolución en Chile fue el terreno de la economía. Esto tiene mucho que ver con lo que estamos hablando, con el problema del abastecimiento, que se tradujo en un enfrentamiento de (no exagero) millones de personas. Sin duda, es más importante, más esencial, lo que fue lo clave de las medidas adoptadas por la Unidad Popular: la nacionalización del cobre, la reforma agraria, la creación de las empresas estratégicas a nivel social, esas son las medidas esenciales. Pero desde el punto de vista de la incorporación de las masas, de la población, al proceso revolucionario, a su lugar de batalla, por así decirlo, estaba su vinculación diaria a este problema, esa es la importancia que tiene. La derecha sabía que no podía oponerse a la nacionalización del cobre. Por eso el cobre fue nacionalizado por unanimidad en el Parlamento. Los partidos populares, el PC, el PS, habían predicado la nacionalización del cobre durante 25 años. El país estaba maduro para eso y la lucha de los campesinos por la tierra había comenzado hacía más de 25 años también y la primera experiencia de Reforma Agraria la hizo incluso la Iglesia, en Talca, y así siguió este proceso, que obligó una reforma agraria comenzada bajo el gobierno de Kennedy en Estados Unidos y de Alessandri en Chile y continuada luego bajo el gobierno de Eduardo Frei. Por lo tanto, cuando llegó la hora de profundizar la reforma agraria, y está allí Chonchol, se dio una reforma agraria rápida, drástica y masiva. En fin, eso era normal, era lógico, esperable. ¿Que otra cosa iba hacer este gobierno sino profundizar la reforma agraria que había empezado Alessandri y seguido luego Frei? Tampoco era, por lo tanto, un asunto en que estuvieran los millones en la calle luchando por ello, era un terreno de duros enfrentamientos político-ideológicos. Hubo latifundistas que ponían restos de sus fundos como aeropuertos para entrar armas, etc., pero esa era una actividad casi clandestina. En el terreno del abastecimiento y los precios, en cambio, participaron millones de personas. Entonces claro, la polarización que se produjo hacia fines del año 72 y durante el 73 fue tremenda, porque el problema fue muy bien manejado políticamente por la derecha y el Gobierno Popular no logró enfrentarlo, tal vez, de la manera que habría sido necesaria. Yo creo que las JAP cumplieron ahí un papel muy significativo, muy importante, pero tenían un límite ciertamente, ellas estaban limitadas por una situación política global.

Antes de entrar a eso te comento, en un paréntesis, lo que yo considero que fue lo más importante de la JAP, como expresión de actividad de masas en un proceso de cambios revolucionarios. **Las JAP fueron creativas, extraordinariamente**

creativas. Fueron optimistas y se sintieron participes de un proceso que iba mucho más allá de ellas y esas tres cosas son extraordinariamente importantes, yo creo, cuando uno analiza la historia de la Unidad Popular. Te coloco un ejemplo: Chile es un país que tiene 4 mil kilómetros de costa y sin embargo el gran drama que había en Chile era que no había carne de vacuno. En Chile no hay carne de vacuno suficiente, porque Chile es un país que no tiene pampas, no tiene grandes praderas. No es un país de producción de vacuno como al otro lado de la cordillera. Pero la costumbre si es comer carne de vacuno. ¿Qué tiene Chile al contrario? Tiene cabras, tiene ovejas y tiene pescados. Pero no se consumía cabras, ni ovejas, ni pescado. Extraño, ¿verdad?, pero esa es la vida. ¿Qué hicimos con la JAP? Dijimos, bueno, vamos a comer pescado, enseñémosle a nuestra gente a comer pescado, hagamos que la gente coma pescado, reemplacemos la carne de vacuno por pescado. ¿Nos pudieron ayudar las JAP's? Si que nos pudieron ayudar! Se estimuló la pesca artesanal e incluso se trajeron los primeros barcos de pesca estatales, unos barcos factoría que se adquirieron en la Unión Soviética, 3 barcos, y se empezó a producir merluza congelada. Bueno, pero nuestra gente, nuestros trabajadores, nuestros pobladores, no conocían esto de comprar un pack de merluza congelada, no lo entendían. Entonces, había que enseñar prácticamente a comer pescado, porque el pescado nos podía resolver un buen problema. Piensa que en ese tiempo importar carne era muy caro y había un déficit de la balanza comercial chilena tremendo, porque no teníamos dólares. Pero los pescados los teníamos ahí, no había escasez como hoy, porque no se había comenzado la pesca industrial a gran escala. Hoy día, Chile pesca 9 o 10 millones de toneladas, en ese tiempo era menos que un millón, había 8 millones disponibles, una barbaridad, tirabas un anzuelo y salía el pescado. ¿Qué hizo la JAP? La JAP organizó grandes almuerzos populares de pescado en las poblaciones y nosotros, los funcionarios del gobierno, nos dedicábamos a comer pescado todos los fines de semana: todos los sábados y todos los domingos, invitados por alguna JAP o alguna Junta de Vecinos que trabajaba con alguna JAP o alguna organización popular que trabajaba con la JAP y se hacían entonces almuerzos colectivos de comer pescado y allí nosotros, los ministros en primer lugar y los que éramos funcionarios, explicábamos el sentido político de comer pescado. Entonces, esa es una creación popular. Yo hago un juicio un poco duro a veces: él que no ve estas cosas que se hicieron en la Unidad Popular, no puede entender lo que ocurrió. Yo digo que la Unidad Popular fue una revolución: si tú te quedas solamente en la esfera de la pugna política superestructural y no ves esto, no ves la esencia del proceso. Esto te explica por que en una concentración popular como la última, la del 4 de Septiembre del '73, fueron 500 mil personas a marchar. 500 mil personas para una ciudad que tenía en ese tiempo como 3 millones y medio. Vamos poniendo cifras relativas a lo que sería en París o en Berlín. Claro, es una masa gigantesca; por eso que era un proceso revolucionario. La gente estaba movilizada por un objetivo del que era consciente. Entonces fueron creativas, fueron optimistas. En esos almuerzos se cantaba, se conversaba, se hacía planes, se veía como se podía ayudar a otras cosas, se hablaba de educación, se hablaba de salud, se hablaba de producción. Cuando nosotros planteamos la batalla de la producción, sin la ayuda del trabajador fabril o del poblador, esa batalla no se podía ganar. Entonces claro, si tú te das cuenta, la JAP fue una empresa de importancia dentro lo que fue la política de gobierno y así como esto del pescado, yo te podría hablar una tarde entera de experiencias parecidas que me tocó vivir. Yo recorrí Chile completo, de Arica hasta Punta Arenas, y en todas partes me relacione con las JAP y en todas partes encontré experiencias de este tipo. En todo el país!

F: En todo el país... ¿Sabe usted cuantas JAPs había? Tengo unas cifras, pero...

P: No te puedo dar cifras yo, porque no las recuerdo. Tendría que inventar una cifra, no. Lo que yo se es que los funcionarios de Dirinco tenían oficinas en todas las provincias de Chile y en muchas ciudades importantes también. Bueno, estos funcionarios realmente no daban abasto atendiendo las JAP's. Porque la JAP tenía que constituirse con la presencia de funcionarios de Dirinco y tenía que ser asistida por Dirinco, que tenía que entregar los carne a los inspectores. Es decir, las JAP's no podían constituirse solas, sino habrían perdido la legalidad y la posibilidad de ser un aparato del Estado. Entonces, no se cuantas habrán estado, varios miles al final, no se. Pero lo importante es que la JAP encontró formas muy creativas de trabajo, en algunos casos hubo una muy buena relación con los comerciantes, en algunos casos tomaron directamente la distribución, en otros casos instalaron locales, en algunos casos entregaron casa por casa, hicieron formas de división por canastos. Era una especie de racionamiento, pero hecho por la misma gente del lugar, atendiendo al número de niños, al tamaño de la familia, la familia constituida y sus allegados, etc.

F: ¿La "Canasta Popular"?

P: Claro, que llegó a ser... Ahora, la canasta popular, ojo!, porque ahí hay un conflicto, este es un periodo de bastante enfrentamiento. La canasta popular tiene dos orígenes diferentes: surge como respuesta de la JAP trabajando, es la política de la JAP para resolver el problema en un lugar, de esa hablo yo. Pero también surge como una idea incorporada por sectores de izquierda que no estaban en la Unidad Popular, básicamente del MIR. El MIR lanza la idea de las canastas como una manera de forzar el racionamiento. Ahora, ¿cual era la crítica que nosotros le hacíamos al MIR en ese momento? Es muy fácil hablar de racionamiento ahora. Pero dime ¿cómo lo hacíamos, con qué poder lo hacíamos, con qué fuerza lo hacíamos?

Entonces la canasta popular es una idea que tiene dos orígenes, apunta a dos objetivos también diferentes. En el caso de la canasta de la JAP, está más orientado a conseguir la solución del problema en tanto la dinámica que la JAP tenía. En el caso de la propuesta del MIR, tiene más como finalidad llegar rápidamente a una solución radical del problema, probablemente racionamiento o preámbulo de racionamiento. Pero es muy fácil hacer la crítica a posteriori y yo no hago una crítica fácil al MIR. Creo que los compañeros del MIR en ese momento no visualizaban correctamente la complejidad de la situación en el plano económico, que es lo que existía, y tal vez pedían que se resolviera por métodos económicos problemas que ya no eran de la economía sino que estaban en la política o incluso en la expresión militar de la política. El solo manejo económico no te permitía resolver eso. En los países en los que se ha hecho racionamiento, estaba resuelto básicamente el problema político y el poder político ya establecido ordenaba el racionamiento. Aquí se pretendía que, a través del racionamiento, se resolviera el problema político, lo que no era posible. Esa era la cosa de la JAP. Pero, la JAP desarrolló muchas alternativas, hacer realidad esto de distribuir... y, por ejemplo, las JAP's jugaron un papel esencial en la solución exitosa del paro de octubre del '72. El paro de octubre de '72 fue el ensayo general de la contrarrevolución. Allí se probó por ambas partes quien era quién.

El momento de la política

Partiendo del plano de la economía se llegó rápidamente al nivel político de la confrontación y de ahí al plano militar. En el plano económico, cuando la derecha

lanza el paro patronal, el poder económico de la derecha, a pesar de lo que se había avanzado en la constitución del Area Social, era todavía descomunal, era enorme. Yo creo que el paro contó con la adhesión de prácticamente todo el empresariado vinculado a las transnacionales, el empresariado de la burguesía chilena. El empresariado mediano también estuvo con el paro, el que contó con la adhesión de un buen número de los ejecutivos de las empresas, también, que simpatizaban con la oposición. La oposición eran la derecha y la Democracia Cristiana y la Democracia Cristiana era un partido fuerte de sectores medios. Entonces, ese paro podía haber paralizado el país, en teoría sí. Pero hubo un elemento que hizo fracasar el paro en ese momento. Yo creo que la derecha no contó con la capacidad de respuesta movilizadora de los trabajadores, de los pobladores chilenos y de los estudiantes; hacen un ensayo general, paralizan el país y al día siguiente comienza la respuesta y la respuesta es otro de los fenómenos que merece más análisis en la historia de la Unidad Popular. Es una respuesta espectacular que yo la viví muy de cerca, porque los trabajadores en muchos casos toman la fábrica y la echan a andar y lo que parecía imposible, que una fábrica anduviera sin ejecutivos y sin gerentes y sin empresarios, se hizo realidad: funcionaron; se paralizan los camiones de transporte y la distribución se hace con camiones voluntarios; entonces el producto se produce y llega; y allí donde se cierran los pocos supermercados que existían o los grandes almacenes, se abren los pequeños almacenes y la JAP toma el control de la distribución directa en ese momento. Es decir la respuesta popular, por cierto con el concurso del aparato del gobierno, es extraordinariamente rápida y efectiva, rápida y efectiva y me atrevería a decir además eficiente, son 3 cosas distintas pero muy importantes. Te habla de la vitalidad del proceso, de la conciencia del proceso y la capacidad de control que todavía existía: rápida, eficiente y efectiva. Cuando los empresarios, cuando la derecha visualiza esto, se da cuenta que tiene que ir más arriba, al plano político, que no basta el plano económico, el gobierno no se va a caer por el paro, se agudiza la confrontación política y llega rápidamente al nivel militar. De ahí, Allende toma la importante decisión de incorporar al General Prats al Ministerio del Interior. No es una decisión arbitraria, en la medida que el General Prats había expresado varias veces su simpatía por lo que estaban haciendo los trabajadores. Y el General Prats entendía muy bien, entre otras cosas, el papel de la JAP y entendía muy bien el problema del desabastecimiento y del mercado negro, a esa altura ya tremendo.

F: ¿Después viene la integración del General Bachelet para reorganizar la distribución?

P: Posteriormente, para darle a esto una connotación institucional, más político-militar, se plantea crear la Oficina Nacional de Distribución y colocar en ella a cargo a un militar activo. Esa fue la última etapa del proceso, como algo ya orientado a entender que el problema no se iba a resolver al nivel de los consumidores, sino que necesariamente tenía que tener una solución política.

Eso es lo que yo te podría contar básicamente como historia de la JAP. Ahora, la otra dimensión en la cual la JAP tuvo una participación muy significativa fue en la última etapa del problema del abastecimiento, en la lucha contra el mercado negro organizado.

Las JAP y el mercado negro organizado

Hasta cierto instante, el mercado negro todavía era absolutamente producto de las leyes económicas pero, en cierto momento, aparecen organizaciones, redes de mercado negro con fines lucrativos, con fines políticos y hasta con fines militares. Con fines lucrativos. Claro, la posibilidad de hacer ganancias fáciles era gigantesca, se usó el temor de los sectores medios. Familias de sectores medios manejaban stock de productos en su casa para un mes, para dos meses de consumo completo. ¿Tú te das cuenta lo que es eso? ¿Tú te imaginas que una dueña de casa en Francia tuviera 2 cajas de aceite, 20 kilos de azúcar, que comprara de esa manera una dueña de casa normal? Absurdo! La gente compraba refrigeradores más grandes para poder meter más carne o más pollos. Entonces el bombardeo ideológico, el bombardeo del temor era muy grande. De pronto, llegaron a algunos barrios ofertas de venta de carne, de venta de esto o aquello. Claro, a precios exorbitantes y esa gente compraba, con lo cual se molestaba, le daba más rabia contra el gobierno porque decía: ¿por qué tengo que pagar tan caro? Bueno, no se daba cuenta que estaba cayendo en el juego, pero más allá, viene la combinación del factor lucro con el factor político. Detectamos a muchas de estas redes y detrás de las redes había algunos personajes bastante conocidos del mundo político y incluso en algunas operaciones que tuvimos que hacer de detección de mercado negro no aparecían productos de consumo, pero aparecían radio transmisores, aparecían armas de fuego, aparecían una serie de elementos que bien poco tenían que ver con el problema de la distribución de bienes de consumo. Es decir, se produjo la imbricación entre la actividad contrarrevolucionaria, ya con fines de derribar el gobierno de la Unidad Popular, entre los sectores políticos que la impulsaban y que hacían el trabajo de frente ideológico y político con los que ganaban dinero con el mercado negro. Allí, la JAP empezó a jugar un papel más activo en el combate directo contra el mercado negro. La JAP denunciaba inicialmente estos grandes centros de acaparamiento y después empezó a trabajar de forma directa, usando los poderes que tenían sus inspectores, en muchos lugares del país. La JAP hicieron entonces uso de estas facultades y contribuyeron de esa forma a la lucha contra la especulación y el acaparamiento. Con esto se ganaron por cierto el odio de muchos de los que posteriormente llegaron al gobierno con la dictadura militar y los dirigentes de la JAP, los que fueron más activos durante el proceso, muchos de ellos fueron asesinados. El asesinato de Marta Ugarte fue uno de los casos de ensañamiento más importantes de la dictadura. Marta Ugarte era miembro del Comité Central del Partido Comunista y ella fue destacada a trabajar en la JAP. Ella trabajaba a la cabeza del departamento que creó DIRINCO especialmente para cuestiones de la JAP. Entonces ella estaba identificada como una mujer que, aparte de ser miembro del Comité Central del PC, había sido cabeza de la organización administrativa de la JAP. El ensañamiento contra Marta Ugarte fue brutal, su cuerpo fue despedazado, las torturas fueron atroces. Finalmente fue arrojada en una playa cercana a Valparaíso... Quienes la asesinaron no cabe duda que conocían perfectamente cual había sido el papel jugado por Marta y eso da cuenta, también, hasta que punto la JAP concitó el odio de la contrarrevolución. Entonces todos estos son aspectos sobre los cuales se necesita entrar a profundizar, porque hay aquí experiencias extraordinariamente valiosas donde se revela lo que fue el proceso. Yo recuerdo, por ejemplo, una especie de levantamiento ocurrido en San Bernardo. San Bernardo es una localidad que queda a 25 kilómetros de aquí. Mira, me llaman un día en la mañana y me dicen que hay un problema porque una JAP ha cercado a un comerciante y esta pidiendo que se abra el local y se repartan los productos. Bueno, me llama la gente de DIRINCO, me llama después la autoridad, el gobernador, el alcalde. La cosa se estaba poniendo difícil, estaba llegando cada vez más gente y la gente estaba molesta, enojada. Empiezan a aparecer denuncias sobre otros lugares en los cuales habría mercadería y la gente sale a la calle. Recuerdo que fui a ese lugar con varios de mis

funcionarios más maduros, tuvimos reuniones con autoridades civiles, con la policía, con los comerciantes, con las organizaciones de trabajadores, con la JAP, por supuesto. Lo que había era un verdadero movimiento popular con varios miles de personas en la calle, de carácter espontáneo, que protestaban por la situación del acaparamiento y exigían una solución. La autoridad tenía que actuar y en base a las denuncias de la población, salió una cantidad de lugares en los cuales se estaba produciendo un acaparamiento ilegal. Era ilegal, y eso es importante, porque eran lugares que no eran bodega, o sea no había allí declaración de actividades, no se pagaban impuestos, no había derechos legales, no había nada. En esos lugares se escondían las cosas para uso de estas redes. Entonces, la JAP le exigió a la autoridad, en este caso representada por la instancia civil, militar y la administrativa, en el caso de Dirinco, que actuara. La autoridad actuó, resolvió bien el problema, se tuvieron varias reuniones con la gente, muy buenas reuniones, en las que la población mostraba un nivel de conciencia muy alto. Exigía sanciones, pero no exigía venganza, algo importante a considerar. Es decir, en la Unidad Popular se vivieron experiencias de conciencia popular realmente muy importantes. Eso duró como 3 días. Seguramente en algunos diarios de la época se puede encontrar detalles, fotografías...

F: ¿Todo eso en San Bernardo?

P: En San Bernardo, sí. Bueno, yo te digo hice giras en todo el país y encontré respuestas en María Elena, en Punta Arenas o en Valdivia. Entonces, yo creo que es una de las experiencias que vale estudiar a fondo, pero es una experiencia difícil de estudiar porque **en la JAP se reflejan tanto los aciertos, los éxitos de la Unidad Popular, las perspectivas y las posibilidades de la Unidad Popular, como también los errores que cometimos**. Cuando uno examina la JAP, también tiene que estar dispuesto a hacer su crítica. Yo te dije al principio que había estos riesgos y estos riesgos no fueron todos resueltos igualmente bien, igualmente rápido y, además también se cometió con la JAP un... digamos, se proyectaron las JAP más allá de lo que podían hacer en ese nuevo momento político. Porque la JAP no podía resolver todo el problema, DIRINCO no podía resolver el problema del mercado negro, el Ministerio de Economía no podía resolver el problema económico directamente, porque allí topábamos con la solución del problema político. Es decir, **la dialéctica de la política y de la economía en las condiciones del proceso de la Unidad Popular**. Es el problema más complicado de examinar. Yo no conozco un estudio que realmente me satisfaga 100% sobre esa dialéctica. No es ausencia de buenos trabajos que han tocado aspectos del problema; hay bastantes trabajos sobre la dialéctica de la economía y la política, pero falta incorporar al aspecto de la economía en esa dialéctica lo que fue la movilización popular en lo económico y en lo político. Esto que tu estas haciendo puede ser una contribución a que se llene esa brecha.

F: ¡Es lo que estoy tratando de hacer!

P: Y espero recibir una copia de tu tesis exitosa (...)

El Area de Propiedad Social

F: Entonces me ha hablado de la JAP.... Yo quería volver un poco sobre un tema que es vinculado y que me interesa para mi tesis, que es lo de lo relacionado con los Cordones Industriales y sobre todo el fenómeno de requisiciones de empresas. Yo se que usted, como director del DIRINCO, tenia atribuciones para solucionar o intervenir más bien las empresas y lo que me interesa es que creo que

usted ha conocido lo que se llamó después el cordón industrial Cerrillos y que empezó con varias requisiciones en esta zona de Maipo, donde hubo conflicto bastante fuerte y donde el gobierno ha tenido que intervenir sobre la industria Perlack, creo que se llama, y también Aluminio el Mono, Policrom. Empresas donde hubo conflicto y donde la derecha usaba este tema para decir que el gobierno iba más allá de lo que había dicho de las 91 empresas en el Area Social. Todo este tema que fue muy conflictivo y usado tanto por los políticos de izquierda del gobierno como los de la derecha. Un poco eso...

P: ¡Casi nada!... bueno, el programa del gobierno de la Unidad Popular establecía la idea de organizar la economía chilena en base a diferentes áreas de propiedad, que se definían a partir de su relación con el sector privado y el sector estatal y por su significación estratégica. Es decir, se hacía en general dos consideraciones. Respecto de lo estratégico, la Unidad Popular había recogido lo planteado desde hacía muchos años, que algunas áreas de actividad económica debieran ser explotadas directamente por el Estado y, entre esas áreas, se indicaban la explotación de yacimientos de cobre, la explotación en la refinación de petróleo, algunas actividades económicas relacionadas con los medios de comunicación y la banca privada, la banca en general. Eso por una razón de fondo, que tenía que ver con el proyecto estratégico de la Unidad Popular y con la comprensión que existía en ese momento, de que un gobierno que no tuviera una relación directa con las palancas claves de la economía en general iba a tener una tremenda complicación en su gestión. Aquí ocurrieron situaciones diversas. Tal vez la más importante es la que ocurrió con el cobre. El grado de comprensión nacional respecto del significado estratégico del cobre era tan claro, tan grande, que la nacionalización del cobre se alcanzó por la unanimidad del Parlamento y estableciendo, además, la doctrina Allende respecto de indemnización que establecía el concepto de utilidad legítima... ¿Por qué es importante destacar esto? Porque recordemos que estábamos en los años 70, a comienzos, no en la época actual; en ese momento quedaba claro que el estado requería de determinada cantidad de recursos, determinada gestión de ciertas actividades económicas para poder llevar a la práctica sus proyectos. Esto se vio marcado en Chile desde Alessandri en adelante. No era un "invento" de la Unidad Popular. De hecho, el gobierno de Eduardo Frei había hecho lo que llamaron la "chilenización". Bueno, en ese sentido, la reforma más importante que se aprobó constitucionalmente en el parlamento fue precisamente la que dio origen a la nacionalización del cobre, pero paralelamente se hicieron negociaciones o se adoptaron decisiones en relación a otras empresas estratégicas. En algunos casos se reafirmaron preceptos de la Constitución, como en el de los hidrocarburos y en otros se hicieron gestiones comerciales buscando lograr que el sector privado cediera, a cambio de una negociación de sus activos, la propiedad de sus empresas. En ese sentido se negoció con algunas empresas, básicamente extranjeras, que tenían control de las telecomunicaciones o de la energía.

Ahora una situación, algo diferente, es la que tiene que ver con lo que se llamó el Area de Propiedad Social de la industria manufacturera. En esa industria, el gobierno había planteado en su programa, la Unidad Popular lo había planteado su programa, que se iba a conformar un núcleo de empresas de carácter industrial que iban a ser gestionadas por el Estado, para obtener de este modo un excedente que permitiese desarrollar la economía y al mismo tiempo enfrentar la política social. Se consideraba que esto era indispensable, pero no se establecía solamente un área de empresas de propiedad estatal sino también se establecía un área de empresas mixtas, en la cual los capitales privados pudiesen coexistir con el capital en poder del Estado y, naturalmente, se señalaba en el programa y así se planteó en los

discursos de la autoridad económica y del propio Presidente, que seguiría existiendo un área de propiedad privada en la economía, que obviamente iba a estar constituida por la inmensa mayoría de las empresas, aunque, claro, una parte significativa de las empresas mayores iba a incorporarse al Área Social de Propiedad. Esto es importante, porque tiene que ver con el carácter del gobierno, el carácter del proceso en que estaba empeñada la UP. No se planteaba el comunismo ni se planteaba el socialismo. Se planteaba una perspectiva socialista y un gobierno de carácter democrático revolucionario, por lo cual se entendía que la relación de producción predominante durante un tiempo en Chile iba a continuar siendo el capital, aun cuando existiese gestión estatal sobre parte de la industria. Esto es importante, porque dio origen a una cantidad de discusiones teóricas y prácticas y conflictos políticos que fueron bastante complejos, incluso dentro de los partidos de la propia Unidad Popular. Y este tema no ha acabado de resolverse. **Allí el asunto esencial era comprender cual era la naturaleza del poder que se estaba generando y en que momento ese poder se iba a conformar en un poder estable.** En algún momento, porque esta era también una característica del proceso chileno, la ciudadanía estaría llamada a pronunciarse sobre la continuidad del proceso, sobre las formas de la continuidad del proceso. Naturalmente dentro del marco de procesos constitucionales, tendría que elaborarse y redefinirse aquello que fuese necesario. También esto es sumamente importante porque tiene que ver con la discusión teórica que se ha hecho sobre la “Vía Chilena”, que obviamente no es materia de tu tesis, aunque está en la base de esta tesis. Yo creo que ahí hay trabajos muy importantes que han tratado de esclarecer lo específico de la llamada vía chilena o vía institucional. Naturalmente que no era una vía exenta de conflictos, pero que asumía ciertas formas peculiares en función de lo que eran las características de la sociedad chilena. Por lo mismo, no eran trasladables al resto del mundo directamente, pero había experiencias que sin duda tenían valor. Bueno, en relación a las empresas que podían integrar el Área de Propiedad Social, particularmente en las industrias manufactureras, el gobierno había hecho una lista. Esa lista derivaba de una cantidad de estudios que se habían realizado en el periodo previo a la asunción del gobierno. Es interesante señalar que estos estudios habían sido realizados por organismos técnicos bastante competentes en el marco de los esquemas de análisis económico y sociológico en boga en esos años. Recuerdo análisis hechos por Ricardo Lagos, por Sergio Bitar, análisis hechos por Oscar Garretón, en fin, hubo una cantidad de autores que hicieron aportes, llegando a conclusiones fundamentales respecto del grado de monopolización existente en la economía chilena y las características de los capitales que participaban de ese proceso de centralización que estaba en curso. Quiero decir con esto que la decisión de constituir un Área de Propiedad Social no era un capricho del gobierno ni era solamente el reflejo de una conducta inspirada en una ideología. Era lo que se consideraba en ese momento la única forma práctica de resolver un gran problema de funcionamiento de la economía y de promoción del desarrollo económico. La inmensa mayoría de los economistas de la época llegaba a la conclusión de que sin una importantísima gestión directa del Estado, los países de América Latina, en particular, no lograrían superar lo que era su rasgo de subdesarrollo. Ciertamente algunas de estas cosas han sido miradas después con otros ojos. Para hacer una tesis de la realidad que vivió la UP es necesario estar muy claro metodológicamente en lo que eran las corrientes de pensamiento propias de la época. Por ejemplo, claro, no existía la actual revolución de las comunicaciones, no existía el concepto de aldea global, ni existía la posibilidad de intercambio abierto como hoy día existe en cualquier parte, no existían empresas que privatizar y tal vez este es un asunto esencial de una tesis sobre esa época: no existía ninguna posibilidad de privatizar puesto que las empresas no eran del Estado. ¿Qué ibas a privatizar en ese tiempo si no había empresas del estado? Las

empresas estaban en manos de capitales extranjeros que no dejaban utilidades en Chile. La teoría de la privatización como solución a algunos problemas económicos parte después, pero ojo!, parte después, cuando los gobiernos neoliberales se encuentran con fuertes Areas de Propiedad Social. Si no hubiera habido un área de empresas del estado en casi todos los países de América Latina, ¿qué habrían podido privatizar los neoliberales? Eso es importante tenerlo en cuenta hoy, cuando uno escucha como una de las críticas a los gobiernos progresistas de los años 60 y 70 el que incorporaron el capital estatal y no privatizaron. ¡Es que no puedes privatizar lo que no es privatizable! La gente menor de 40 años, en general, esto no lo conoce, no lo percibe, no se da cuenta, y es una herramienta ideológica de deformación de la realidad extraordinariamente importante.

F: Un proceso de modernización acelerado...

F: Una herramienta neoliberal...

P: Hoy día, cualquier neoliberal como el Señor Longueira en Chile o como el mismo Sr. Foxley dicen: ah, privaticemos CODELCO, tenemos allí la solución al problema de la seguridad social. ¿Podrías privatizar o siquiera pensarlo si no se hubiera nacionalizado el cobre en el gobierno de la Unidad Popular?

F: Claro que no, además no es una solución válida.

P: No, además yo sigo pensando que no es una solución, pero es que aún si fuese, no podrías ponerla en práctica si no tuvieras esas minas en poder del Estado. Es exactamente lo mismo que ocurre en relación al milagro de las exportaciones agro industriales. La pregunta que uno tiene que hacerse es: ¿Y podríamos hablar de exportaciones agro industriales reales si no se hubiera hecho una reforma agraria que permitió romper el latifundio improductivo que tenía el control de las tierras en Chile? La respuesta es clara. Los que exportan hoy día productos agro-industriales no son los mismos que eran los dueños de los fundos, los latifundistas; es una capa de la burguesía industrial diferente, que tuvo acceso a la tierra después de la reforma agraria, cuando los campesinos empezaron a vender las tierras con que habían sido favorecidos. Son cosas importantes que, a mi juicio, ayudan a entender el propósito real del gobierno de la Unidad Popular y en segundo lugar ayudan a comprender la importancia que tuvo lo que hizo la Unidad Popular en solo 3 años en favor de la economía chilena

P: Evidente. El señor Yuraseck no habría podido hacer su gigantesco negocio de la electricidad si no hubiera recibido a un precio vil la venta de ENDESA, empresa estatal. Es así de simple. Y España no habría podido hacer lo que hizo con la energía chilena si no hubiera existido.

() Patricio Palma*

2003-12-11

Ical ALTERNATIVA 20



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

